

Tomelloso

El mercado tradicional: una mezcla de humor y nostalgia en el corazón de Tomelloso

Lanza - 29/08/2010

Margarita García / Tomelloso Como viene siendo costumbre en estas Ferias, que concluyen hoy con la Fiesta de las Letras, ha conseguido un gran éxito el Mercado Tradicional y de Artesanía, que regresa a su lugar de origen, la Plaza de España, para alegría, diversión y nostalgia de pequeños y mayores, en su séptima edición. En un conglomerado de puestos, tenderetes y carros inclinados, desde cuya sombra se vende la mercancía, los vecinos y curiosos de otros lugares encuentran siempre algo que comprar para estos días festivos. Los más glotones llenan sus bolsas con todo tipo de dulces caseros, y a quienes gusta más lo salado se ocupan de las berenjenas, quesos, jamón, panes, todo tipo de encurtidos, girasoles u hortalizas. También los hay que sólo van a echar un vistazo para ver los trabajos realizados en pleita, cuero, bordados, miniaturas de reatas o encajes de bolillo, comprar un recuerdo o regalo y avistar por unos minutos esas hermosas mulas -reunidas en una especie de corral a puertas del Ayuntamiento- que no hace tantos años eran fieles compañeras de trabajo, transporte, calefacción "ecológica" y un sin fin de funciones que regalaban a sus dueños. Todo ello aderezado con el buen humor de los vendedores y de la Peña Los Canuthis, que como cada año, además de vender han representado al escultor y su ayudante tomando las medidas a un gran dibujo de Carlos Cotillas. Los hojalateros, harineros y vendedores de todo y de nada supieron -en estos días de calor infernal- hacer las delicias de los más pequeños, con antiguos juguetes como los zancos de botes o los trenes de madera o mostrar su ingenio con bicicletas de ruedas en forma de globos. Mientras en la plaza de la iglesia el secretario de la Hermandad Virgen de las Viñas, altavoz en mano, continúa la puja para los productos donados a la Patrona.

